

iglesia el hermoso reloj con dos carátulas, sirviendo también en la noche cuando lo iluminaban interiormente. En el Real del Monte nació el Illmo. Doctor D. Francisco de Siles, colegial que fué de Santa María de Todos Santos, Canónigo de la Catedral de México y catedrático de vísperas en la Universidad, electo Arzobispo de Manila.

OMITLAN.<sup>1</sup>

El camino entre Real del Monte y Omitlan es muy ameno y pintoresco. Descendiendo entre las minas de San Cayetano y Dolores, en dirección al Norte, se recorre la parte inferior de la cañada, se deja á la izquierda el agrupado caserío y á la derecha las vertientes del Cerro-Alto, el Judío y Peña del Aguila y van quedando escalonadas las chozas, unas con floridos jardines y otras con sementeras de maíz y cebada. El camino, lleno de inflexiones, va siempre estrecho entre los declives de la serranía; á cada paso varían las decoraciones de aquella grandiosa perspectiva; ya es la mina de Acosta, cuya máquina extrae torrentes de agua al acompasado golpe de los émbolos; ya un reducido valle al pié del cual se percibe una cascada; á veces se presentan enormes peñascos que amenazan desprenderse al menor impulso; se pasa la hacienda de Guerrero, empleada en beneficiar metales y la frondosa cañada de la Virgen con sus bosques de pinos, á cuyo pié corren las aguas con rapidez; el acueducto de la hacienda del Aviadero con sus pesadas ruedas que giran lenta y acompasadamente; se deja á un lado la hacienda de Sanchez y se entra al pueblo de Omitlan.

Entre los muchos sitios bellos y magníficos que tiene la República, pocos presentan mas rica y variada escena que los alrededores del Real del Monte y Omitlan, á más de nueve mil piés de elevación sobre el nivel del mar. Dilatados bosques de pinos y encinos se extienden sobre las enormes montañas, hay profundas barrancas cubiertas con arbustos, matorrales y abundantes plantas diversas, dominando el paisaje algunas alturas aisladas ó enormes masas de pórfido, que toman frecuentemente formas fantásticas y que la imaginación representa como gigantes que vigilan aquellas selvas.

La municipalidad está al Norte del Real del Monte, la riegan el rio de este nombre y los varios afluentes que nacen en las alturas cercanas. Hace treinta y cuatro años que Omitlan comenzó á figurar, precisamente cuando por la abundancia de metales de las minas de Pachuca, fué preciso ensanchar las haciendas de beneficio. Es Omitlan población nuevamente reedificada con regularidad y muy pintoresca, colocada en un pequeño planío y cercada de grandes montañas, sobresaliendo á distancia de dos mil doscientos metros el Zumate, que se eleva verticalmente setecientos sobre la población; esa altura se presenta á manera de dos peñas, una junto á otra.

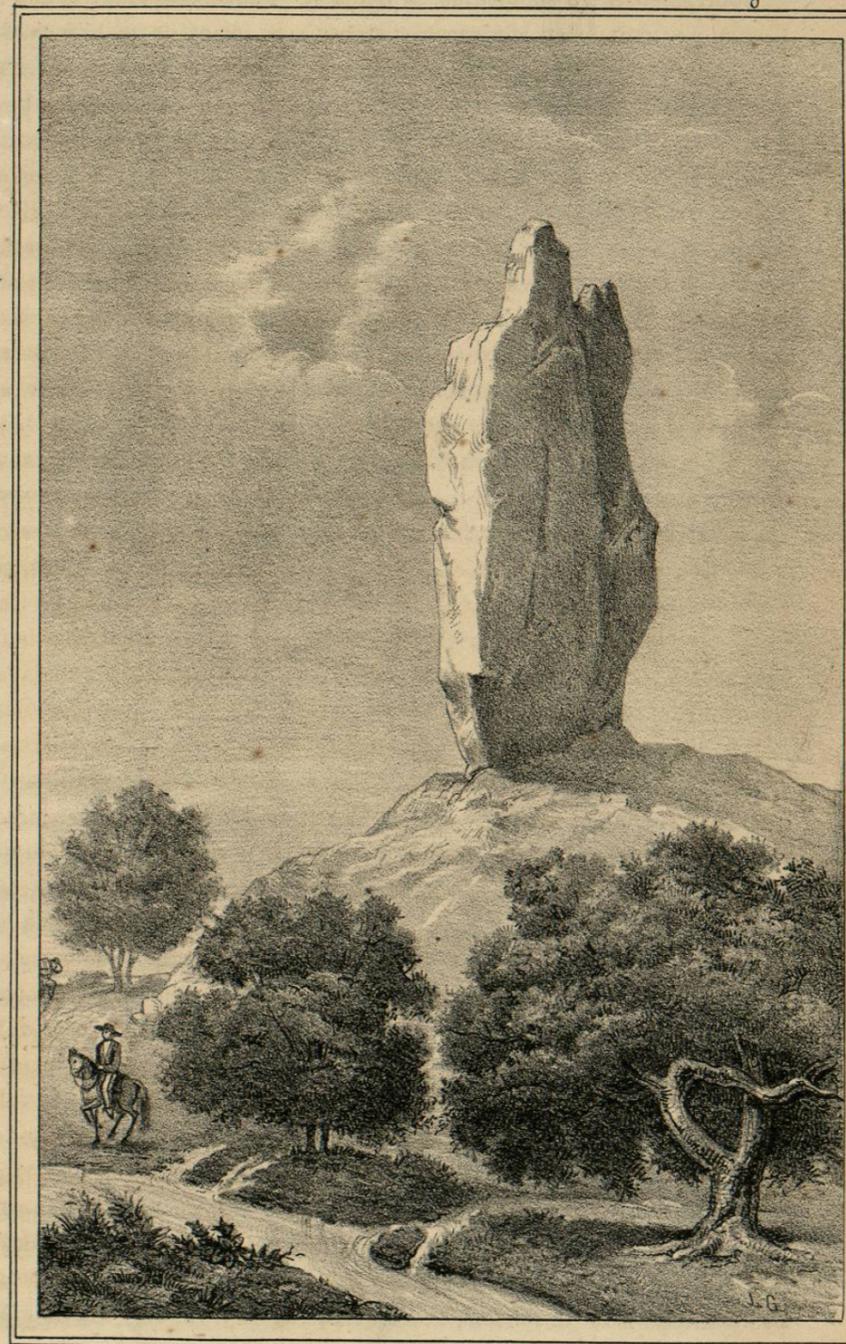
(1.) Significa: "Dos Muelas."

con una meseta en la parte superior y por su configuración parecen dos muelas gigantes. Levántase al Oriente el cerro del Guajolote que forma parte de la extensa cordillera y al Sur limita el espacio la cañada del Real del Monte, quedando solamente al Norte la llanura del Grande.

Sobresalen entre las alturas, la llamada "Peñas cargadas," cerca del rancho del Guajolote, compuesta de rocas vistosas, en forma de columnas de pórfido que descuellan sobre el bosque; en aquella altura, vaga la vista sobre llanuras espaciosa interrumpidas á trechos por montuosas barrancas ó limitadas por los sombríos penachos de azuladas montañas.

El rio de Omitlan, bastante encajonado desde su nacimiento, forma una abra conocida con el nombre de la cañada del Real, y de enmedio de ella desciende con rapidez hasta la llanura del Grande; ese rio ostenta en todo su curso hermosos saltos de agua; el camino hasta las haciendas de Velasco y Regla, sigue el curso de la corriente, atravesándolo á veces por medio de puentes; aumenta el rio su caudal con varios afluentes que nacen en los declives del abra y en dos barrancas que conducen agua todo el año, brotando en su origen de la alta peña del Zumate; recibe tambien el agua del socavon de Moran.

Omitlan tiene agradable aspecto, algunas de sus fincas son buenas, todas sus casas son entresoladas y cada día aparecen nuevas construcciones. No tiene ese pueblo mas que una capilla pequeña y algunas paredes que debian servir para la gran parroquia que se ha proyectado y para cuya obra se enagenó el bosque de la Virgen; pero el dinero fué mal aprovechado y quedó la obra sin concluir. Por la calle principal pasa el camino que va del Real á Regla, circunstancia que le da animacion y aumenta el movimiento mercantil, debiendo esta prosperidad rápida, á las haciendas de beneficio nombradas el Aviadero, Sanchez, Velasco, Peñafiel, San Cayetano, el Cármen y Guerrero. No siendo bastante el agua del rio de Omitlan, para mover las ruedas hidráulicas de cada hacienda, se han montado máquinas de vapor, auxiliares, en Sanchez y Velasco. La hacienda de Guerrero está dedicada exclusivamente á la molienda de minerales y las lamas son conducidas á la de Velasco para beneficiarlas; esa finca de Guerrero es una de las mas sólidas y pintorescas que posee la Compañía y las aguas que le dan movimiento son las que conduce el socavon de Moran, aumentadas con las de algunos arroyos que nacen de ambos lados de la cañada. La hacienda del Aviadero tambien está destinada á la molienda, con dos ruedas hidráulicas que mueven cada una un mortero de concentracion. El beneficio de estas lamas se hace en la hacienda de Sanchez, que es vasta y con buenas habitaciones ocupadas por los empleados de la Compañía, allí se ha establecido el sistema de toneles movidos por rueda hidráulica y la máquina de vapor auxiliar. En esa hacienda se han beneficiado diez mil trescientas cargas por trimestre, siendo de treinta y un pesos el costo por monton de treinta quintales. Es considerable el consumo de leña empleada en la calcinacion y en las máquinas de vapor. La hacienda de Velasco es tal vez la mas importante; los minerales son tratados por el mismo método de toneles, movidos por agua y vapor. La hacienda de Peña-



Lit. de Murguía.—1893

Peñasco que corona la cima de la montaña nombrada "Los Organos de Actopan."—Está á la altura de 2977 metros sobre el nivel del mar.

fiel, así como todas las otras situadas en el río del Carmen y que á la Compañía pertenecen, están destinadas á la molienda, con ruedas hidráulicas que mueven los morteros.

Desde Omitlan se puede hacer en poco tiempo un paseo á la cima del Zumaté; se dejan á un lado rocas acantiladas, se trepa por peñascos, por espesos matorrales y al fin se llega á la cima de la roca monolítica, ascendiendo por una grieta enorme que la divide, desde cuyo punto superior parece como que se va á rodar al abismo. Desde arriba se perciben grandiosos panoramas; las campiñas de Atotonilco el Grande, limitadas á lo léjos por la barranca grande; las columnas basálticas de la sierra del Río del Carmen y la dilatada serranía de Zacuátipam, limitando el horizonte; el cerro del Gallo, de forma cónica, siempre cubierto de vegetación; la barranca de Regla donde el agua se precipita entre los basaltos; las chozas de los campesinos y las haciendas de beneficio; las eminencias volcánicas de las Navajas, el Jacal, la Peña del Águila y otros muchos cerros que á lo léjos quedan velados con la bruma y que enlazan la interminable sucesión de alturas, forman paisajes magníficos, sorprendentes, de un carácter especial que le dan las rocas caprichosas, entre las que se distinguen *los Jaspes, las Ventanas y las Monjas* en los bosques de Atotonilco el Chico, ó los peñascos porfídicos que sobresalen, conocidos con los nombres de los *Órganos de Actópam* ó los *Frailes*, aquellos seme- jando soberbios edificios alzados en la región de las nubes y éstos estatuas colosales construidas por gigantes.

#### HUASCAZALOYA.

Este nombre significa: "*lugar de regocijo ó de alegría*," tal vez por los magníficos paisajes que lo rodean; los poéticos manantiales de San Miguel, la cascada de Regla, la grandiosa barranca grande y otros lugares fértiles, regados por ríos. Al Sureste de Huascazaloya se encuentran las alturas llamadas los *Pelados* y las *Navajas*.

Pertenece al distrito de Tulancingo; pero sus intereses están más íntimamente ligados con Pachuca y Real del Monte; su jurisdicción está surcada por varios riachuelos que nacen en la serranía del Jacal y el Horcon; de tanta cantidad de agua proviene la fertilidad y el ser un suelo privilegiado para la vegetación. Enuméranse los ríos de Huascazaloya, Izatla, Hueyapam, San Gerónimo y varios arroyos; los dos primeros descienden desde la montaña de las Navajas por hondas barrancas, cubiertas por mil arbustos y hermoeadas por los grupos de peñas que aparecen á los lados y por las columnas de basalto que representan grandiosos monolitos. Los ríos se ensanchan al llegar á la llanura y se deslizan por un lecho de blanca arena, lamiendo las orillas bordadas con frondosos árboles y con multitud de plantas aromáticas. Únense los dos ríos frente á la hacienda de beneficio de San Antonio y engrosados con otras vertientes que brotan de abundantes manantiales que